

ESPACIO FONRES

FonresRSE
@FonresSA
www.fonres.com



Hacia la soberanía digital

Mumuki, una empresa creada para afrontar el gran desafío de promover la educación de la programación y lograr una verdadera inclusión digital. El horizonte: la soberanía digital de nuestro país.

Mumuki nació como respuesta tecnológica a una problemática que Franco Bulgarelli -su fundador- detectó en las clases donde se desempeñaba como docente en programación: escasa práctica y ejercitación de sus alumnos en base a los conocimientos que iban adquiriendo y dispersión de la información disponible en los entornos de enseñanza.

Así, en 2014 decidió crear una plataforma interactiva, con el objetivo de promover la educación de la programación y el pensamiento computacional de manera inclusiva, entretenida y durable, utilizando software y contenido libre en español.

En 2015, a raíz de la gran aceptación que tuvo la propuesta, Mumuki devino en una empresa donde la plataforma educativa era solo un escalón para seguir avanzando. Hoy ofrece asesoramiento, generación de contenido educativo, equipos de mentoría para acompañar a los estudiantes y formación docente. Desde sus comienzos, la mirada estuvo puesta en ampliar el alcance de la programación y expandir los límites que solamente alcanzaban a universidades, terciarios y tecnicaturas. ¿El horizonte? Lograr un cambio de paradigma en la visión estratégica como país. "Se trata de enseñar a programar de forma masiva, pensarlo como una política y una visión a nivel país que implica que, desde la escuela primaria, se empiece a trabajar en la alfabetización digital" remarca Bulgarelli.

Inclusión digital: más que una computadora.

La inclusión digital es un término amplio que tiene como punto de partida el acceso físico a los recursos tecnológicos y la posibilidad de utilizar internet, pero según explica Bulgarelli, desde Mumuki entienden que va mucho más allá. "No se trata de que haya

usuarios y usuarias de la tecnológica existente, sino de ser productores de la misma. Esto implica -entre otras cosas- la habilidad de programar. Creemos que es la forma más integral de aproximarnos a la computadora, a la informática y a la soberanía digital porque nos da la posibilidad de dejar de utilizar herramientas existentes para empezar a crear las propias" dice Bulgarelli.

Con ese marco, desde la compañía delinearon una estrategia para acompañar a distintos grupos a través de un asesoramiento integral. Junto a gobiernos municipales, provinciales y diversos ministerios trabajan en el diseño e implementación de políticas públicas de formación en programación. Por otro lado, a través de la enseñanza de la programación, trabajan codo a codo con los docentes en las escuelas para que las nuevas generaciones puedan participar en el mundo digital de manera segura y responsable, siendo conscientes de sus derechos, obligaciones y posibilidades. Otro gran grupo con el que trabajan desde Mumuki es el de las academias educativas como las coding schools y bootcamps de programación. Allí la labor se centra en brindar herramientas y servicios para que potencien aún más su impacto. De esta manera, responden de manera proactiva a la demanda de profesionales formados para cubrir los más de 5000 puestos laborales que quedan vacantes cada año en el sector de la economía del conocimiento.

Un eslabón en la cadena

Las brechas que se dan en el ecosistema tecnológico son diversas y cada una representa un desafío por sí misma. Además de aquellas que están dadas por la falta de acceso a la tecnología o internet, las más notorias son las brechas etarias, de género y aque-

llas vinculadas a las condiciones económicas y sociales de un determinado espacio geográfico. "Hay municipios, provincias, países que son más privilegiados que otros y eso repercute negativamente en las posibilidades de un crecimiento federal y democrático. La única forma de resolver eso es a través de las políticas públicas, porque obviamente el mercado puede hacer su contribución, pero con eso no alcanza" remarca Bulgarelli y añade: "es necesario siempre una articulación entre lo público y lo privado. "Por un lado, las empresas tienen necesidades y contribuyen a motorizar la producción de conocimiento, pero el Estado es fundamental a la hora de definir una visión de país". En este sentido, todos los actores que conforman este ecosistema cumplen un rol fundamental a la hora de potenciar los resultados en torno a la inclusión digital. "Las empresas somos un motor, inyectamos energía al mercado".

La brecha de género persiste.

La tecnología es un ámbito históricamente masculinizado. Los sesgos y los estereotipos aún juegan fuerte en esta esfera donde las mujeres están sub-representadas. Según datos de 2020 del Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC), "aunque 6 de cada 10 estudiantes universitarias son mujeres, sólo representan el 25% en carreras de ingeniería y ciencias aplicadas; y el 15% en las inscripciones a carreras de programación".

La vulnerabilidad de las mujeres y diversidades que se desempeñan en roles tecnológicos se vive en situaciones cotidianas de hostilidad, discriminación y violencia atribuibles a su identidad de género y/o su orientación sexual. Estas prácticas se constituyen como mecanismos de exclu-



Se trata de enseñar a programar de forma masiva, pensarlo como una política y una visión a nivel país que implica que, desde la escuela primaria, se empiece a trabajar en la alfabetización digital.

sión que se reproducen en los distintos ámbitos de tecnología, provocando que estos grupos se encuentren en una situación de desventaja en sus carreras profesionales. Según un estudio realizado por "Mujeres en tecnología", en comparación con los varones cis heterosexuales, las mujeres y diversidades de género manifiestan sentir un trato diferencial en el ámbito laboral tech debido a su condición de género. Mientras tanto, un 74% de los varo-

nes cis heterosexuales consultados, afirmaron nunca haber sentido un trato fuera diferente por su identidad de género". Desde Mumuki, generan proyectos con perspectiva de género, asignando cupos para asegurar la participación de mujeres y personas no binarias y desde el punto de vista de los contenidos de la plataforma, son diseñados de manera tal de no reproducir estereotipos o que redunden en situaciones de discriminación. «

TELEVISIÓN RESPONSABLE

40 minutos RSE

MIÉRCOLES
22:00 HS

CANAL 22

WWW.CANAL22WEB.COM

Instituto Superior de Educación e Innovación en Responsabilidad Social



eduFORS

www.edufors.com